

El actor y director estrena hoy en Apple TV+ “Stiller & Meara: Nothing is Lost”, filme que realizó sobre la historia de su familia.

ROMINA RAGLIANTI

Uno de los primeros instintos que Ben Stiller tuvo cuando falleció su padre, el actor y comediante Jerry Stiller, en mayo de 2020, fue empezar a filmar el departamento en el que vivió hasta su muerte.

“Quería filmarlo porque sabía que mi hermana iba a venderlo y teníamos que sacar las cosas. Simplemente quería recordarlo”, cuenta el actor a “El Mercurio”. “Pero pensé que también quería hacer algo que sirviera como una especie de tributo para mis padres. Esto fue al principio del covid y no íbamos a poder hacer un funeral para mi papá, así que era una forma de conectar con él, después de perderlo. Fue una forma de procesar el duelo”.

Esa catarsis que terminó convirtiéndose en el documental “Stiller & Meara: Nothing is Lost” debuta hoy en Apple TV+. La cinta, que dirige Stiller, hace un recorrido por su historia familiar, que lo incluyen a él, su hermana Amy, su padre Jerry y su madre, la actriz y guionista Anne Meara, quien murió en 2015.

“No pensé que sería sobre mi vida, porque realmente quería que se tratara sobre ellos”, puntualiza. Sin embargo, el documental va más allá de perfilar las vidas de Jerry y Anne, quienes como el dúo cómico Stiller y Meara se catapultaron a la fama televisiva en los años 60 y 70. Es también un viaje por lo que significa vivir en el mundo del espectáculo como familia, por lo que Ben Stiller también terminó reflexionando sobre haber crecido en sets y lo que ha significado para sus hijos y su esposa, la actriz Christine Taylor.

Algo que ayudó en la creación de la cinta fue el hecho de que Stiller padre tenía una enorme cantidad de material guardado, desde videos hasta cartas e incluso grabaciones

Ben Stiller: “Este documental fue una forma de procesar el duelo”



Ben Stiller y su hermana Amy crecieron en sets de televisión.



Jerry Stiller documentó las aventuras de su familia en gran detalle, a través de fotos, videos y audio.

de conversaciones que mantenía con su mujer, algunas de las cuales terminaban en peleas. “No sabía que mi papá tenía todas esas grabaciones”, asegura Stiller. “Sabía que él tenía una grabadora y una cámara, y que siempre nos sacaba fotos y nos filmaba cuando éramos niños. Pero el hecho de que estaba dispuesto a grabar las discusiones y guardarlas, creo que le interesaba mucho tener este material de su vida. Él siempre estaba mirando al pasado, escribiendo historias sobre cuando era joven. Tenía mucho interés en recorrer su historia y explorar sus problemas, eso es algo que me quedó”.

Según añade, tener estos archivos en tiempos actuales no sería tan

fácil. “Me siento afortunado de haber crecido en un mundo análogo, porque una de las cosas que me parecen tan raras es que el material audiovisual físico ya no existe realmente. Ahora todo es más efímero en lo digital, así que estoy muy agradecido de tener esas cintas y videos físicos, incluso algunos clips de sus películas que ya no existen, entrevistas que él grabó de la televisión y que ya no están guardadas en ninguna otra parte”, comenta.

Ben Stiller ha tenido gran éxito como actor, pero también le gusta mucho estar detrás de las cámaras. Entre otras cosas, dirigió las dos “Zoolander”, que protagonizó; la miniserie “Fuga en Dannemora” y episodios de “Severance”, de la cual es uno de los creadores. Pero nunca había hecho un documental.

“Los documentales son difíciles”, enfatiza. “Tienes que vivir en el mundo de no saber por mucho tiempo, y eso es algo que no se me da naturalmente. Tienes que estar dispuesto a encontrar la historia y permitir que evolucione y que se muestre ante ti, y seguir caminos que, a veces, no resultan. Tengo mucho respeto por este arte, porque no hay mucho dinero en los documentales. La gente tiene que arreglárselas para hacer sus rodajes a lo largo de varios años y cómo contar una historia atractiva, por-

que es algo que te apasiona a ti, ¿pero cómo transfieres esa pasión a la audiencia sin un guion?”.

También fue un desafío separar al director detrás del documental, del hijo que quiere contar la historia de sus padres. “Es algo que nunca he experimentado antes, y pasé por distintas fases. En momentos estaba emocionado por el proceso, y en otros me sentía abrumado y no quería lidiar con esto, porque una vez que comencé el proyecto no sabía en qué iba a terminar. Tenía que decidir cuánto de mi vida personal iba a poner en él y asegurarme de que tuviera sentido. Afortunadamente, tuve unos asombrosos socios productores y usé la perspectiva de ellos para ver qué resultaba interesante. Porque, obviamente, todo en el filme es muy personal e interesante para mí, pero necesitaba una audiencia que me dijera con qué la gente podría conectar”, explica.

Stiller espera que el documental ayude a una nueva audiencia a conocer el legado de sus padres. “Si no sabes nada de ellos o de mí, esto se trata de una familia que ha estado en la misma profesión, pero también sobre cómo esa familia se relaciona entre ellos y cómo los padres afectan a sus hijos. Esos temas que pasamos de generación en generación, buenos y malos, y cómo lidias con perder a tus padres”, resume.



Familiares revelan la causa de muerte de Diane Keaton

Miembros de la familia de la actriz, quien falleció el sábado pasado a los 79 años en Los Angeles, dieron a conocer la razón de su deceso, ya que hasta ahora no se habían comunicado los motivos. Según señalaron, su muerte fue consecuencia de una neumonía. Además, agradecieron los mensajes de amor y apoyo recibidos en estos días. Keaton dejó una herencia cercana a los US\$ 100 millones, que será para sus hijos adoptivos Dexter y Duke. Su patrimonio, se informó, lo reunió gracias a su trabajo en el cine y a su labor inmobiliaria, ya que se dedicaba a comprar y restaurar viviendas, que luego vendía.

Realizan *avant premiere* de película chilena “La fuente”

Con la asistencia de la candidata presidencial Evelyn Matthei, el alcalde de Providencia Jaime Belloio y figuras del mundo artístico debutó ayer, en el Teatro Oriente, la película “La fuente”, escrita y dirigida por Daniel Vivanco. La cinta está inspirada en la historia del empresario Carlos Siri, quien durante el estallido de 2019 debió mantener su negocio familiar y defenderlo de los ataques vandálicos registrados, ya que su local Antigua Fuente (ex Fuente Alemana) se encuentra a pasos de Plaza Italia. El filme es protagonizado por Luis Gnecco y participan Patricio Achurra, Paola Giannini, Roberto Farías y Francisco Pérez-Bannen, entre otros.

Colectivo Cleopatras regresa con una *performance*

En el Museo Nacional de Bellas Artes, en el marco de la 17ª Bial de Artes Mediales, se presentó la obra “El cuerpo como tiempo”, dirigida por Patricia Rivadeneira, que recrea al emblemático colectivo del *under* chileno. Además de la actriz, participaron Tahia Gómez, Cecilia Aguayo y Jacqueline Fresard. La instalación donde se realizó, así como el registro audiovisual se podrán ver hasta este domingo, en la sala nororiental del primer piso del museo. Asimismo, el próximo martes, a las 18:00 horas, el colectivo Cleopatras estará en el conversatorio “Susurrar en penumbras”, en el GAM, donde presentará la segunda edición de su disco homónimo en formato vinilo, que incluye el estreno del sencillo “Peonía roja”, compuesto por Jorge González, y de su videoclip.

Crítica de Teatro:

“Tick, tick... Boom!” cuenta con unos talentosos ejecutantes

MARIO VALLE

Siguiendo con la línea de los musicales de cámara que viene desarrollando en el último tiempo la Corporación Cultural de Las Condes, con montajes como “Te amo, eres perfecto, ahora cambia”, “Mamá está más chiquita” y “Los últimos 5 años”, esta vez, bajo la realización de 3 Marías Producciones, trae a escena, como estreno en Chile, “Tick, tick... Boom!”, de Jonathan Larson (1960-1996). Al igual que los anteriores, es una puesta en escena con un elenco pequeño, sin grandes escenografías, vestuarios ni efectos especiales como los musicales tradicionales, pero que no por ello son menos interesantes.

Este debutó en 1990 como un monólogo y en 1996, tras la muerte de su autor, fue reformulado como un musical de cámara y se estrenó en 2001 en el Off Broadway con gran éxito, que lo hizo saltar a otros escenarios del mundo. Incluso, Lin Manuel Miranda dirigió una versión cinematográfica en 2021, que le valió una nominación al Oscar al actor Andrew Garfield.

“Tick, tick... Boom!” tiene elementos autobiográficos. Larson al igual que el protagonista, que también se llama Jonathan (Lucas Sáez Collins), es un compositor a punto de cumplir 30 años y lo único que quiere es llegar a Broadway con una de sus creaciones. Mientras, trabaja de mozo en un bar. Su gran inspiración es el compositor Stephen Sondheim. El camino no es fácil y sus ansias e interés son mayores. Debe intentar superar sus miedos y los obstáculos que se le presentan, así como el paso del tiempo. Siempre está acompañado y tiene el apoyo de Michael (Daniel Leyton), su gran amigo de la infancia, que quiso también seguir la senda del teatro, pero que cambió de giro al entrar a trabajar en marketing, donde logró gran éxito y estabilidad económica, cambiando su vida radicalmente. También está Susan (Anto Bosman), la novia de Jonathan, quien es bailarina y, como tampoco ha tenido suerte, está pensando dejar Nueva York y emigrar a otra ciudad.

La historia real de Larson es bien impactante, ya que habiendo logrado llegar a

Broadway y estando a horas de estrenar “Rent”, su obra más exitosa y premiada, falleció en 1996 horas antes del debut de esa pieza, a raíz de un aneurisma de aorta.

“Tick, tick... Boom!” es dirigida por el argentino Ezequiel Fernanz (“Mamá está más chiquita”), quien utiliza muy bien el espacio de este escenario. Es una versión que va de menos a más y que tiene su gran sustento en su elenco. Se trata de tres actores relativamente nuevos y que pertenecen a una generación que actúa, canta y baila, realizando con excelencia cada una de esas tareas. Sáez Collins llena el escenario, del que no sale en ningún momento. Tiene eso que se llama ángel. Realiza una cautivadora y emocionante interpretación. La mayor parte del tiempo se está dirigiendo al público para relatar la historia de su personaje. Leyton y Bosman, quien ha hecho en paralelo una carrera de cantante desde 2020, no se quedan atrás. Ambos tienen gran desplante escénico y realizan bien sus roles, así como otros personajes secundarios.

La pieza tiene además cuatro músicos en vivo, que desempeñan bien sus funciones, aunque a veces opacan en algunas canciones las voces de los actores.

“Tick, tick... Boom!”, de una hora y 25 minutos de duración, trata una historia ya vista varias veces como lo es la persecución de los sueños, en este caso el de la vocación por el teatro musical. Pero aquí el gran sustento son sus muy buenos y talentosos ejecutantes. Verdaderas revelaciones que, seguramente, tienen un largo y auspicioso camino por recorrer.

Corporación Cultural Las Condes. Funciones viernes y sábados, a las 20:00 horas, y domingos, a las 19:00. Hasta el 2 de noviembre.



Anto Bosman, Lucas Sáez Collins y Daniel Leyton son los protagonistas de este montaje.

Gamuza: “Queremos tomar los géneros latinoamericanos y ver cómo traerlos a lo actual”

El trío estrenó anoche el disco “La amistad hecha bolero”, sumándose a una ascendente escena de músicos explorando ritmos tradicionales.

RAIMUNDO FLORES S.

Si se entiende el primer disco de un grupo como una carta de presentación, el debut de Gamuza cumple ese cometido desde su título, “La amistad hecha bolero”. Y es que, en resumidas cuentas, Joaquín Mayer (guitarrista), Gonzalo Anaís (vocalista) y Diego Casas (percusiones) son tres amigos del colegio, que durante la pandemia decidieron crear un grupo para explorar los géneros de raíz latinoamericana que les gustaban, principalmente el bolero.

“Cuando empecé a quererte”, su primer EP, estrenado en 2023, llamó la atención por la aproximación juvenil a ese género y, ahora, la apuesta se redobla con su primer trabajo de larga duración. “El primer EP dio el puntapié inicial, pero sabíamos que no estaba completo, sabíamos que lo que viniera después iba a consagrar la propuesta de la banda. “Cuando empecé a quererte” fue un inicio y siempre supimos que se venía otro disco, que sería una continuación estética del anterior”, dice Anaís.

La publicación del álbum corona un proceso creativo de más de un año y medio, que comenzó a germinar en un fin de semana en la playa, donde los tres músicos se dedicaron a esbozar ideas para nuevos temas. “La premisa era hacer muchas canciones. No tenían que estar completas, podían ser ideas, una estrofa y un coro, pero que se entendiera la propuesta de cada canción. Y con todas las que salieron en la playa, más al-

gunas que venían dando bote de antes, creo que había como 16 o 17 canciones, y ahí seleccionamos las que más nos hacían sentido”, cuenta Mayer.

Junto al productor Martín Pérez Roa, fueron depurando el resultado final, que incluye nueve *tracks*, donde incursionan en el bolero, pero también en géneros como el vals peruano o el bossa nova. “Nosotros sentimos un llamado hacia ese tipo de géneros. En ese sentido, sí, tomamos el bolero, pero no nos vamos a encerrar solamente en ese ritmo. Queremos tomar los géneros latinoamericanos y ver cómo traerlos a lo actual”, explica Anaís.

Almas viejas

Fue en el colegio donde los tres miembros de Gamuza comenzaron su gusto por el folclor y la música tradicional latina, citando como primeras influencias la música de Nano Stern o

Manuel García. Lejos de disiparse con los años, esa inquietud les quedó dando vueltas, a pesar de que no fuera una tendencia entre sus coetáneos.

“Yo creo que tiene que ver con que uno se encuentra con las almas viejas. A mí me encanta carretear escuchando boleros o clásicos antiguos, compartiendo un traguito o incluso sin traguito, compartiendo una comida. Eso para mí ya es suficiente. Y uno se encuentra con los demás en eso y, al final, parte del discurso de ‘La amistad hecha bolero’ es que nosotros nos encontramos en esta música”, destaca Casas.

De todos modos, los integrantes de Gamuza no están solos. Con su propuesta, se han sumado a una ascendente escena de bandas jóvenes que están explorando el bolero, como Catalina y las Bordonas de Oro, Dúo Pajarito o Esmeraldas. “Hay un avance en este pedazo de música que es tan nuestro, que es tan latino. Empieza a mutar el campo y empiezan a aparecer nuevas visiones, nuevas interpretaciones y nuevos sonidos respecto de lo mismo. Y yo siento que es una escena bien cercana. No hay mucho rollo en comunicarse con los otros artistas y en hacer algo o simplemente en conocerse”, añade Casas.

El lanzamiento en vivo de “La amistad hecha bolero” será el 5 de diciembre en la sala A1 del GAM. Antes, Gamuza se presentará en Concepción y en el Festival Ladera Sur, y luego el trío tendrá una gira veraniega que por ahora contempla ocho ciudades.

Diego Casas, Gonzalo Anaís y Joaquín Mayer integran Gamuza.

